

La Pascua: el triunfo de la Vida



«Si por un instante Dios se olvidara de que soy una marioneta de trapo y me regalara un trozo de vida, aprovecharía ese tiempo lo más que pudiera. Posiblemente no diría todo lo que pienso, pero sí pensaría todo lo que digo. Daría valor a las cosas, no por lo que valen, sino por lo que significan. Dormiría poco, soñaría más: entiendo que por cada minuto que cerramos los ojos, perdemos sesenta segundos de luz. Andaría cuando los demás se detienen y despertaría cuando los demás duermen.»

Son palabras del escritor Gabriel García Márquez. Son palabras entrañables, salidas del corazón. Y, sobre todo, son palabras de una persona que sufre una enfermedad grave y que ve la vida “con otros ojos”.

Son palabras que me recuerdan el **triunfo de la Vida** sobre esta vida muchas veces amasada de muerte. Son palabras que me llaman a dar sentido y continuidad a lo que realizo muchas veces de manera discontinua.

Son palabras que me recuerdan que **Jesús** murió condenado por los que representaban la autoridad civil y religiosa de su tiempo. Si Dios deja que lo condenen y permitiera que quede muerto para siempre, es como si diera la razón a aquellos dirigentes y quitara la razón a Jesús. Con otras palabras, la muerte de Jesús condenado por aquellos tribunales sería el NO de Dios a la pretensión de Jesús.

Pero si **Dios resucita a Jesús**, lo que con ello se nos está diciendo es que Dios dice SÍ a todo lo que Jesús ha hecho y dicho. Al resucitar a Jesús, el Padre muestra que se solidariza con Jesús, al mismo tiempo que desapruueba la conducta de los responsables religiosos del pueblo de Israel.

Resucitar a Jesús equivale a decir: *“Este Jesús, al que vosotros habéis condenado a morir en la cruz para que su modo de vivir y de hablar quedara enterrado para siempre, es el único que no muere, el único que tiene futuro. Que sepáis que es Jesús, y no vosotros, el que tiene razón. Lo que Él ha hecho y lo que Él ha dicho, es la única verdad, el lo que hago y digo yo”.*

Si Jesús ha resucitado es que tenía la razón y por lo tanto significa que el Dios en quien podemos creer y de quien podemos fiarnos es el Dios de quien nos habló Jesús, aquel al que Jesús llamaba Padre...

Y que Jesús tenía razón y ha resucitado significa que **su proyecto es el que merece la pena**, y que ser hombres y mujeres como decía Jesús es una de las

pocas cosas serias que se pueden ser en este mundo, porque ahí está nuestra esperanza, el horizonte de sentido para nuestras vidas.

Jesús, el Hombre Nuevo, el Primogénito de la Nueva Creación,... nos desafía a confesarle como Señor, lo cual supone el deseo de confiar a pesar de todo. Dios ha arrebatado de la muerte al que cree y confía. Lo nuevo ya lo tenemos presente como primicia. La Resurrección de Jesús es noticia de primera página y noticia salvadora para todos. Significa que **Dios mantiene y realiza su promesa**: nos libera del sin sentido de la nada, aunque para ello haya que pasar antes por la experiencia de la muerte, del fracaso y de la desilusión. Sólo a través de esta experiencia se hace posible la VIDA y la ESPERANZA.

El triunfo de Cristo es la culminación del Reino que exige fe y lucha abierta con la esperanza en un futuro que ya no ofrece duda... Porque, como dice García Márquez, la vida puede ser de otra manera...

«El mañana no le está asegurado a nadie, joven o viejo. Hoy puede ser la última vez que veas a los que amas. Por eso, no esperes más, hazlo hoy, ya que si mañana nunca llega, seguramente lamentarás el día que no tomaste tiempo para una sonrisa, un abrazo, un beso y que estuviste muy ocupado para concederles un último deseo. Mantén a los que amas cerca de ti, diles al oído lo mucho que los necesitas, quíérelos y trátalos bien. Toma el tiempo para decirles “lo siento”, “perdóname”, “por favor”, “gracias”... y todas las palabras de amor que conoces. Nadie te recordará por tus pensamientos secretos. Pide al Señor la fuerza y la sabiduría para expresarlos. Demuestra a tus amigos y seres queridos cuanto te importan.»

Feliz Pascua de Resurrección.

Valentín Sánchez Rojas
Párroco de Santa María